

## Nuestros gobiernos han elegido la ignorancia

La comunidad científica chilena está desolada. Y tal como lo han hecho las academias de ciencias alrededor del mundo debemos alertar a nuestros ciudadanos: **Nuestros gobiernos han elegido la ignorancia**. Han elegido ignorar las voces de la comunidad nacional e internacional y con sus decisiones sumirán también al país en la ignorancia y la pobreza, en el más amplio sentido de la palabra.

El diagnóstico es a esta altura conocido: baja inversión en ciencia, tecnología e innovación, pobres capacidades tecnológicas, bajísimos números de investigadores por habitante, falta de innovación en las empresas, falta de políticas de largo plazo e institucionalidad, y escasa vinculación de la problemática científica con el desarrollo socio-económico integral de Chile y su cultura. El inevitable resultado de este escenario es el privar al país del anhelado salto a la sociedad del conocimiento, aquella que brinda riqueza social, económica y cultural.

Impulsados por el convencimiento del rol transformador que la ciencia tiene en la sociedad, en las últimas décadas hemos conformado múltiples comisiones atendiendo a los llamados presidenciales que emergen con cada cambio de gobierno. Hemos respondido voluntaria y desinteresadamente con innumerables horas de trabajo, elaborando valiosos documentos de diagnóstico y planes de acción, todos ellos con amplio consenso de la comunidad científica, del gobierno, y más recientemente del sector privado.

El presente gobierno de Michelle Bachelet constituyó una de las comisiones más ambiciosas, reclutando a más de 30 personalidades de diversos ámbitos, generando amplias expectativas y reavivando las esperanzas de aunar una voluntad social y política que permitiera a nuestro país finalmente tomar la senda del conocimiento hacia el tan anhelado desarrollo.

Sin embargo, a días del término del trabajo de dicha comisión, aquella esperanza se hizo trizas y la realidad nuevamente nos golpea. Este gobierno ha decidido ignorar el informe *Un Sueño Compartido para el Futuro de Chile*, pues las señales proporcionadas por el Poder Ejecutivo difieren radicalmente de lo propuesto por nuestros comisionados. El nulo aumento presupuestario a la ciencia para 2016 se suma a la disminución del número de becas y atraso de concursos. Además, el improvisado traspaso de la Iniciativa Científica Milenio a Conicyt y la reciente renuncia del Presidente de Conicyt confirman la total indiferencia frente a una temática que va a definir nuestro futuro. La promesa de consolidar una institucionalidad apropiada para la ciencia a través de un Ministerio, al parecer ha sido olvidada. Estamos desolados y con el tiempo el país también lo estará.

Nuestro llamado es a elegir el conocimiento por sobre la ignorancia. Proponemos transitar decididamente desde las comisiones y los informes, a planes de acción concretos que rompan el entrampamiento y contribuyan a transformar a Chile en un país en el cual el conocimiento se instale en la base de su desarrollo. Demandamos con urgencia decisiones concretas que apunten en la dirección de lo propuesto en innumerables ocasiones y que bien resumió el último informe de la Comisión Presidencial Ciencia Para el Desarrollo:

- Fortalecer el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación (CTI)
- Implementar un Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
- Fomentar el rol del estado como usuario y promotor de la CTI
- Instalar la ciencia, tecnología e innovación en la cultura nacional.

Tenemos la hoja de ruta, delineada en múltiples comisiones, ahora sólo nos falta la voluntad política. Es hora de fortalecer las ciencias, un camino seguro hacia el bienestar social. Es tiempo que nuestros gobernantes corrijan el rumbo y que científicos y ciudadanos defendamos el rol esencial que la ciencia debe jugar en la sociedad si queremos un país más justo, más sabio y más rico. El país que los chilenos merecemos.